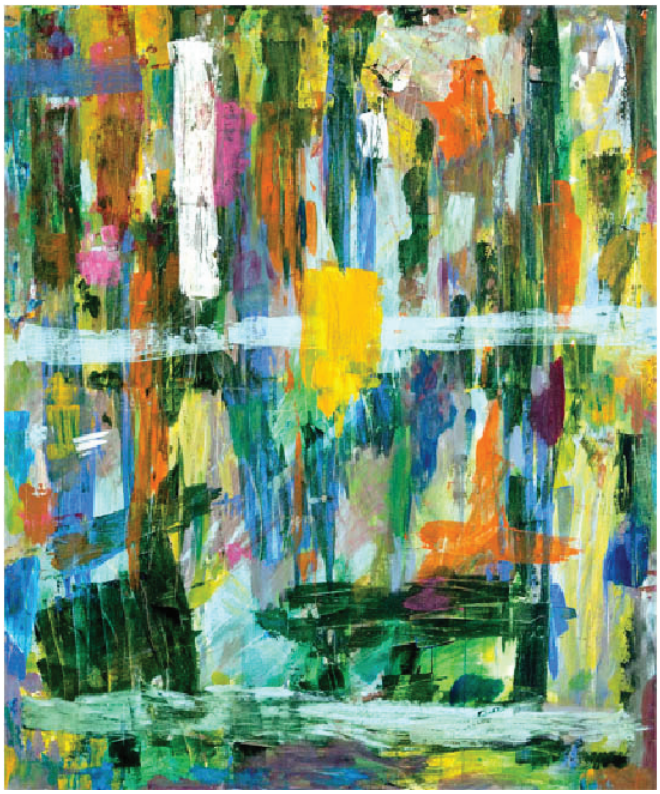
Nuestro ilustrador: Vicente Verdú

Juan V. Fernández de la Gala*



Las páginas de *Panace@* nacieron como una encrucijada feliz entre la medicina y el lenguaje. Después, poco a poco, las fue habitando el arte. Al principio, introducir una ilustración era solo un subterfugio de los maquetistas para encajar los textos en el espacio de cada página —«calzar», dicen ellos, de modo mucho más gráfico—. Luego, los ilustradores fueron cobrando cada vez mayor importancia. Carlos Baonza, Manuel Alcorlo y el recordado Ángel Bellido supieron abrir espacios entre las letras que ya no eran simples descansos en el texto, sino una parte más del mensaje que *Panace@* pretendía trasmitir. Resultó así un diálogo a tres bandas que nos ha hecho crecer como revista y entender, de una vez por todas, que las ciencias, las letras y las artes obedecen a la misma inquietud elemental de afrontar e interpretar la realidad. No son visiones rivales, sino complementarias. Y prescindir de alguna de ellas nos llevaría a una perspectiva incompleta y radicalmente falsa del mundo.

En estos doce años de vida *panaceica*, hemos acogido en estas páginas tanto la ilustración científica como la artística. Hubo también un buen número de obras que flotaban en el limbo indefinido de estas dos categorías. Unas porque, partiendo de una necesidad científica, nos suspendían el aliento con la maravilla de su calidad artística —pienso en las ilustraciones de la Real Expedición Botánica que dirigió Celestino Mutis, por ejemplo, en las deliciosas acuarelas de campo de Suzanne Davit, o en los dibujos micrográficos de Cajal o de Retzius—. Otras porque, como en el caso de Dino Valls o de Fernando Vicente, indagaban con maestría desde el arte en el terreno de la ciencia y de ese encuentro surgieron imágenes de un impacto visual inolvidable.

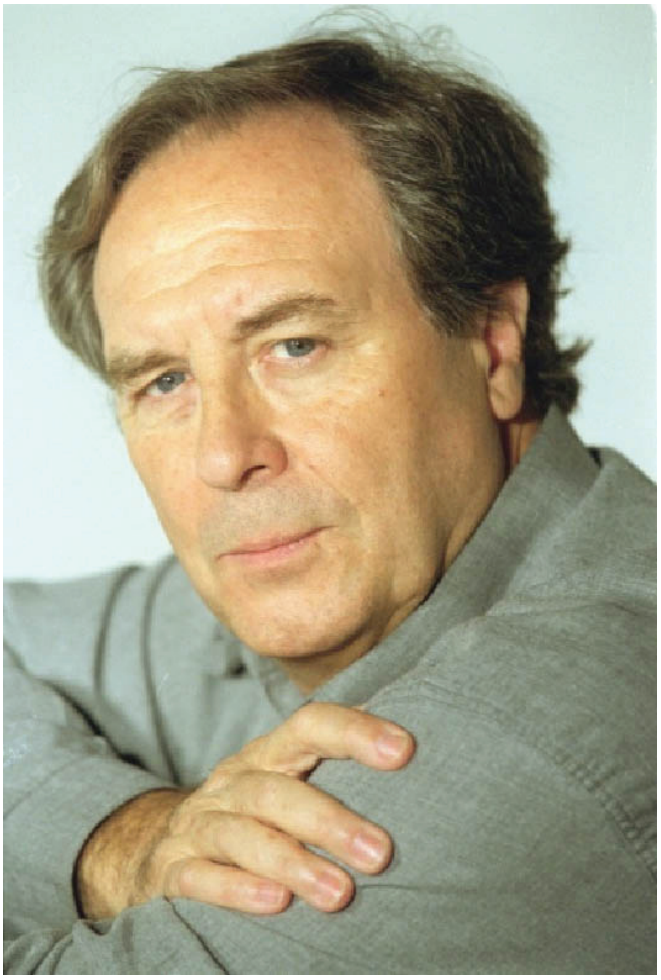
Y aunque pudiera parecer que siempre hemos dado preferencia al arte figurativo, aquí llega ahora la obra de Vicente Verdú para desmentirlo. En realidad, no es la primera vez que abrimos las páginas de *Panace@* al expresionismo: el malagueño David Escalona, la brasileña Lúcia M. Singer y el argentino Barbetti han pasado ya por estas mismas páginas, dejando constancia de un paisaje que no siempre está hecho de objetos reconocibles, sino de emociones inefables.

Pasear por los cuadros de Vicente Verdú es justamente eso: perderse en un lenguaje que habla directamente al alma y no a la razón, que no narra la realidad, sino que juega con la musicalidad de las formas y los colores, que no se limita a reproducir lo visible, sino que nos hace visible aquello que las palabras no acertarían nunca a nombrar.

A todo el equipo de *Panace@* nos ha sorprendido mucho el polifacetismo habilidoso de Vicente Verdú. Muchos desconocían incluso su faceta de pintor. Aunque sin duda se pueden citar otros ejemplos de escritores artistas —recordemos al genial William Blake, al dramaturgo August Strindberg o a los cercanos Saura y Tàpies—, no es usual que alguien que conoce tan bien el arte y el valor de la palabra escrita como Verdú se anime a transitar por los caminos extralingüísticos del color y de las formas. Y más gratificante aún es que logre, en efecto, hacernos llegar esa emoción inefable que se escurriría como un pez entre el verbo y el adjetivo si tratáramos de sujetarla solo con el alfiler de las palabras.

Acérquense sin prejuicios al arte de Vicente Verdú. Si ya son lectores entusiastas de su columna en *El País*, encontrarán aquí lo que el periodista hubiera querido escribir entre líneas si las palabras bastasen para ello. Sabrán entonces que su reflexión más aguda, su visión más innovadora y rotunda o su descripción más vívida no está escrita con la tinta de las linotipias, sino con el trazo emocionado de su mano acariciando el lienzo, armada solo con óleos, acrílicos y carboncillos. Entremos en un mundo donde las frases subordinadas dejan paso a la simple oposición de los tonos cálidos y los fríos, un mundo de intuiciones donde las sílabas son fogonazos de color irrepetibles, allí donde el mar se hace más luminoso y más azul, como en las marañas de Pollock, como en los cielos eternos de Kandinsky.

* Profesor de Historia de la Medicina y la Enfermería, Universidad de Cádiz (España). Dirección para correspondencia: delagala@telefonica.net.



Nota biográfica

Vicente Verdú Maciá nació en Elche (Alicante) en 1942. Se doctoró en Ciencias Sociales en La Sorbona de París y es miembro de la Fundación Nieman de la Universidad de Harvard. Inició su tarea periodística como jefe de redacción en *Cuadernos para el diálogo*, un verdadero referente de la cultura progresista en los años setenta, que supo concitar sobre sus páginas un encuentro entre las posturas más aperturistas y democráticas que luego tendrían un papel tan destacado en la transición política española. Hasta 1981 fue también miembro de la redacción de la *Revista de Occidente*, fundada por el filósofo español José Ortega y Gasset. Hoy, Vicente Verdú escribe regularmente en el diario *El País*, medio en el que ha sido jefe de las secciones de opinión y de cultura. Del mismo modo, se le puede seguir en el blog literario Boomeran(g). Ensayista, conferenciante de prestigio, agudo columnista, gran historiador de la cultura, Verdú imprime a sus textos una lucidez que nace de sus visiones originales de la realidad y que nos invita, al igual que en sus cuadros, a ver el mundo por encima de las cosas.

Premios

- XII Premio de artículos periodísticos José María Pemán, por «La prensa cambia de sexo», publicado en el diario *El País*, el domingo 1 de mayo de 1994. Disponible en línea en: <http://elpais.com/diario/1994/05/01/opinion/767743211_850215.html>.
- Premio de periodismo César González Ruano, por su artículo «La soledad», publicado en el diario *El País*, el 16 de mayo de 1996. Disponible en línea en: <http://elpais.com/diario/1996/05/16/sociedad/832197611_850215.html>.
- Premio Anagrama de ensayo 1996 por *El planeta americano* (Anagrama, 1996).
- Premio Miguel Delibes de periodismo, por el artículo «La vista sorda», publicado en el diario *El País*, el 30 de octubre de 1997. Disponible en línea en: <http://elpais.com/diario/1997/10/30/sociedad/878166010_850215.html>.
- Premio Espasa de ensayo 1998 por *Señoras y señores: impresiones desde los 50* (Espasa-Calpe, 1998).
- Finalista del Premio Julio Camba de periodismo 2002, por «El yo de bolsillo», publicado en el diario *El País*, el 3 de mayo de 2001. Disponible en línea en: <http://elpais.com/diario/2001/05/03/sociedad/988840805_850215.html>.
- *Grand Prix du Livre* por *Le style du monde* (Stock, 2006).
- Premio Temas de Hoy 2012, por *La hoguera del capital. Abismo y utopía a la vuelta de la esquina* (Planeta, 2012).

Bibliografía básica de Vicente Verdú

- *Si usted no hace regalos le asesinarán* (Anagrama, 1971).
- *El fútbol, mitos, ritos y símbolos* (Alianza, 1980).
- *Héroes y vecinos* (Anagrama, 1989).
- *Días sin fumar* (Anagrama, 1989). Finalista del Premio Anagrama de Ensayo 1988.
- *El éxito y el fracaso* (Temas de Hoy, 1991).
- *Nuevos amores, nuevas familias* (Tusquets, 1992).
- *El planeta americano* (Anagrama, 1996). XXIV Premio Anagrama de Ensayo.
- *Emociones* (Taurus, 1997).
- *China superstar* (Aguilar, 1998).
- *Señoras y señores: impresiones desde los 50* (Espasa-Calpe, 1998). XV Premio Espasa de Ensayo.
- *Cuentos de matrimonios* (Anagrama, 2000).
- *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción* (Anagrama, 2003).
- *Noviazgo y matrimonio en la sociedad española,* con Alejandra Ferrándiz (Taurus, 2004).
- *Yo y tú, objetos de lujo: la primera revolución cultural del siglo XIX* (Debate, 2006).
- *No Ficción* (Anagrama, 2008).
- *Passé Composé* (Alfaguara, 2008).
- *El capitalismo funeral. La crisis o la Tercera Guerra Mundial* (Anagrama, 2009).
- *La hoguera del capital. Abismo y utopía a la vuelta de la esquina* (Planeta, 2012). Premio Temas de Hoy.
- *Apocalipsis Now* (Península, 2012).

Exposiciones
2010
Galería Ana Arambarri, Madrid.

2011
Palacio de Congresos, Elche (Alicante).
Galería AC, Madrid.
Galería Ágora 3, Sitges (Barcelona).

2012
Galería BAT, Madrid.
Galería Ana Arambarri, Madrid.
Hotel Palau Sa Font, Palma de Mallorca.
Galería Víctor i Fills, Madrid.